LA ANTORCHA

Año V - Num. 188 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 0.10 centavos Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Noviembre 27 de 1925

El utopismo anarquista

Es ya una vieja cuestión para todos nosotros esta de nuestro utopismo, achacádonos por todos los materialistas, y sin embargo ella plantea un problema de palpitante actualidad, que puede ser muy bien expuesto todos los días en la observación del mundo de hechos que a nuestro alrededor se suceden.

Han tenido y tienen todavía todos esos materialistas especial empeño en oponer a la acción idealista del anarquismo la respuesta de su acción inspirada en su concepto de la realidad, creyendo que así demostraban palmariamente que no estaban en el error al sostener que las realidades contemporáneas exigen continuamente el sacrificio de los postulados doctrinarios, sostenidos intransigentemente. ¡Cuántas veces ha sido objeto de burlas y desprecios esta intransigencia nuestra que, en cualquier problema, establece la solución sobre la base de la consecuencia más directa entre el medio, la acción, con la idea, la doctrina! Y, sin embargo, esa realidad invocada tan a diario como salvadora, ha sido la que se ha encargado de demostrar la falacia de tales argumentaciones, la lamentable locura de apartar a un lado, como lastre inútil, la moral, las ideas, las doctrinas!

El utopismo anarquista ha salido triunfante de la lucha. Ayer, en su iniciación, como ahora, en su desarrollo, es un cuerpo vigoroso de doctrina que no se degenera, y un fuerte movimiento revolucionario que avanza seguro de su destino, atrayendo la mirada y la atención de los pueblos que ven en su médula intransigente el principio salvador de las derrotas a que lo condujeron los pontífices de las dichosas realidades históricas.

No pueden decir lo mismo los socialistas y los sindicalistas que colocaban en la picota del ridículo nuestros afanes intransigentes. Del socialismo de los primeros tiempos no queda en pie más que grandes partidos políticos, con importantes características distintas para cada país, tanto que a través de ellas hasta es difícil concebir un tronco común, dada su diversidad de procedimientos, de medios, de fines. Del pensamiento sindicalista, hijo del socialismo, puede decirse lo mismo. Son tantos y tan diversos los aspectos que ofrece en la realidad, tantas y tantas las corrientes bifurcadas a través de los ambientes, que ha perdido toda base.

El anarquismo, no. Conserva en todos los países su base anti-autoritario, su moral opuesta a toda corriente burguesa, la fiera intransigencia de sus primeros tiempos.

Aun cuando no haya podido librarse del sacudimiento interior que es propio a todo lo que crece y se extiende, no por eso ha sido conmovido en su base ni su movimiento se siente influenciado por las característicos de la situación en que cada región se encuentra, como sucede al socialismo. A través de sus interpretaciones diversas, el anarquismo en general conserva la realidad de su lucha permanente en el sentido anti-autoritario y anti-estatista, como conserva también su ética, su moral, que bien puede definirse como una sola en el mundo entero.

El utopismo que se le achaca, por otra parte, no es sino la fortaleza moral de su doctrina, oponiéndose a las infiltraciones de las corrientes que lo llevarían a la degeneración. El titulado practicismo de los materialistas ha sido la herida en el corazón por donde ha entrado libremente la decadencia y la negación, puerta falsa abierta de par en par a todos los arribistas y arribismos que, de mal en peor, han conducido esas escuelas al triste estado en que se encuentran.

Los pueblos empiezan a reconocer la realidad de este utopismo, aunque la frase parezca paradojal. Contemplan de una parte la visión sombría de esos formidables partidos que, a medida que iban engrandeciéndose, iban también alejándose más y más de sus principios. Comprenden la orfandad medular de esas fracciones sujetas al vaivén de intereses completamente agenos a los intereses de sus propios constituyentes, los elementos de esas corporaciones. Y adivinan que allí, en esos medios, ya no les queda nada que hacer en la búsqueda de su liberación. La libertad no llegará al pueblo por esas sendas. Ha sido toda una larga trayectoria inútil.

En cambio ese utopismo cobra fuerzas en el sentimiento popular. A través de tantos años de lucha, de sacrificios, de heroísmos, conserva la pristinidad, la pureza de su infancia. Y el pueblo empieza a comprender que ya no es esta doctrina una remota utopía sino una diversa interpretación de la realidad social; que la utopía es sólo un principio de moral, opuesto a toda otra moralina actual, de origen burgués, de entraña autoritaria.

Y hoy, como ayer, los dos caminos se presentan claros, despejados a la mirada de los hombres: o con los que van a doblegarse al imperativo de las eventualidades, o con los que colocan antes que todo y por encima de todo, el concepto de una consecuencia directa a los principios y una estrecha relación entre los medios y los fines.

Una ley del Estado, los industriales y los jueces

No hace mucho tiempo el P. E. Nacional dictó una ley que más tarde fué sancionada por el Congreso. Esta fué disfrazada con el nombre de "protección' a la mujer y los niños que son explotados inicuamente en todos los establecimientos fabriles. Expresó en ese entonces la prensa grande, al ser sancionada la ley, que ella vendría a ocasionar *grandes* perjuicios al capitalismo y a lesionar los intereses de los señores de la industria, del agio y de la banca.

Nos resistimos nosotros a opinar como los órganos reaccionarios que forman la opinión del país, porque trátase de dos elementos esencialmente afines que, si se perjudica uno, debe, lógicamente, perjudicarse el otro. Tal es, pues, el caso que nos ocupa.

El Estado no puede nunca dictar una ley que lesione en lo más mínimo los intereses de los banqueros, industriales y agiotistas y toda clase de gentezuela que realiza operaciones bursátiles con la sangre y la tragedia del pueblo obrero, porque él — esto es archisabido y nadie lo pone en duda — está compuesto por toda esa crápula industrial y mercantilista. De ahí que nos resulte imposible que do elementos afines esgriman sus armas para herirse mutuamente.

Siendo el Estado una dependencia del capitalismo creado por él mismo para defender sus privilegios, por medio de una secuela de instituciones coercitivas como el militarismo, la policía y gendarmería volante, al aparecer bajo el aspecto de "protector' del pueblo dictando leyes en su beneficio. representa el clásico lobo disfrazado de cordero.

Por experiencia personal y por conocer todos los resortes y chicaneos de la legislación burguesa, sabemos prácticamente que el capitalismo legislativo, antes de sancionar una ley, consulta primeramente sus intereses. Queremos significar con esto que, al consultar los burgueses sus intereses, dictarán las leyes en su exclusivo beneficio y en perjuicio directo de la clase obrera. Todo lo que quiera hacerse pasar de "protector' al obrero, bajo esta faz económica, no dejará de ser un sofisma escarnecedor.

Entremos, pues, a analizar los fundamentos de esta ley de "protección" a la mujer obrera y menores de ambos sexos explotados en las industrias fabriles. La aplicación *seria* de esta ley, de acuerdo a sus articulados, obligaría a los industriales a implantar la jornada de seis horas para los comprendidos en dicha ley. Como era de suponer, una ley de esta naturaleza debía producir una parodia política de protesta en la fauna industrial. Y es lo que acaba de suceder — sin ninguna gravedad, sino con el ritmo de las cosas burguesas — pues los pobrecitos señores industriales han dirigido una "súplica" al ministerio del Interior solicitando una "prórroga prudencial para la aplicación de la ley sobre jornada de seis horas para mujeres y niños de ambos sexos". Y a continuación agregan, pretextando, los pobrecitos señores de la industria, que esa ley no la pueden aplicar "porque les trastornaría el mecanismo de sus industrias". Y terminan manifestando, con unción *caritativa*, que dicha ley perjudicaría a las mismas mujeres y a los padres de los menores, porque ellos se verían obligados de despedir a todos los menores de 14 y 18 años de edad. Otro sofisma de los industriales es el de pretender demostrar la imposibilidad de implantar la ley susodicha porque el trabajo de los menores, dicen, está íntimamente ligado al de los adultos, y que el beneficio que resultaría para ellos sería perjuicio para estos últimos. Y así, con sofismas de este tenor que podría rebatir cualquier escolar, está plagada la "súplica" que los industriales dirigieron al ministerio del Interior.

Ahora bien. La nota más graciosa de los industriales contra la ley en cuestión, la dan al insinuar al ministerio que ellos — ¡quién lo duda, pobrecitos! — realizan una obra de beneficencia para los hogares de esos menores, al ocuparlos en sus industrias de la manera que lo hacen...

Y la verdad, contra el sofisma impúdico y escarnecedor de los industriales, es ésta: Millares de menores trabajan en los establecimientos fabriles de la capital, y la mayoría de ellos reemplazan a los adultos en el mecanismo industrial, pues el perfeccionamiento de la maquinaria hace que un niño pueda ocupar el puesto de un adulto.

Con esto queda demostrado que explotar a un niño es una lucradora rapiña industrial y nunca una obra de "caridad", como pretenden los ventrudos de la industria.

Terminada la "protesta industrial" contra la ley "obrera", surgió como era lógico, el inteligenciamiento con el Estado y con los jueces, que se expidieron en favor de varios menores e industriales en diversos alegatos judiciales por la aplicación de la ley. Varios industriales empezaron a hacer efectiva la ley de seis horas, pero descontaban el 25 por ciento de sus jornales a los beneficiados por la misma. Mujeres y menores presentáronse ante la justicia haciendo exposición de querer continuar trabajando las ocho horas, antes que sufrir ese descuento.

Aquí termina la parodia de protesta de los industriales con el gobierno y la "sesuda jurisprudencia" de los jueces.

Esta ley, pues, de "protección" a las obreras y menores, como muchas otras de su naturaleza, no dejará de ser "letra muerta", y nos alegramos.

Desocupación y solidaridad

El problema de la desocupación obrera, motivo principal de la agitación agraria que nuestros compañeros llevan adelante en el interior del país, plantea de hecho la cuestión del derecho a la vida. Tal vez en ningún otro aspecto de la sociedad actual— aún en el de la justicia institucional, donde la ferocidad judicial constantemente amenaza la vida de los hombres — la cuestión del derecho a la vida adquiere una intensidad más angustiante que la que plantea el problema de la desocupación.

El asalariado que consigue alquilar sus brazos viene, en cierto modo, aun cuando esto parezca paradojal, a ser un privilegiado, respecto al obrero que no ha conseguido obtener trabajo. El privilegio de la organización capitalista ya no sólo es la explotación del hombre, el acaparamiento de la labor ajena, el usufructo del beneficio colectivo, sino que se extiende al mundo de los explotados, de los hombres de una misma clase, en quienes provoca desigualdades y aun luchas cruentas por la obtención del mendrugo diario, del "beneficio" que representa el jornal obtenido continuamente, que permite, por lo menos, satisfacer las más inmediatas necesidades.

A la violencia característica de la sociedad burguesa en sus múltiples manifestaciones frente al proletariado, agrégase la violencia que significa la desocupación, vale decir, el desalojo de las tareas, la superabundancia de elemento productor que tiene necesariamente que holgar, pues la producción efectuada dentro de los cálculos burgueses, por una parte, y de acuerdo con el mayor avance del maquinismo, por otra, arrojan de las tareas una enorme cantidad de obreros, ante quienes se abre el angustioso porvenir del desocupado.

Si bien es verdad que el sindicalismo en sus diversas manifestaciones ha contemplado el problema de la desocupación, no es menos cierto que este asunto ha sido siempre relegado a segundo término, optándose por la preferencia hacia los obreros que trabajan.

Aparte de la labor doctrinaria, de la tarea agitadora realizada, casi toda la organización obrera ha velado por la protección de los obreros con plaza. El desocupado fué requerido a la solidaridad cuando las circunstancias lo exigían: huelgas, aumentos de salario, reivindicaciones en general; pero, pasado ese período, el obrero sin empleo poco o nada ha logrado a favor suyo de aquellos que, frente a él, por tener tarea, estaban en una situación de privilegio. Ha sido, pues, y fuera de toda duda, una demanda del obrero en funciones, exigiendo del hambriento, del más castigado por la miseria, una superioridad de sacrificio. Y esto no debe ser así.

Esto no quiere decir de manera alguna que se nos escape que este problema, el de la desocupación, pueda tener dentro de la sociedad en que vivimos, una solución equitativa, ya que sabemos que, lejos de ser un resultado del egoísmo obrero, es un doloroso efecto de la injusticia social reinante, cuya base hay que buscarla en las entrañas mismas de la sociedad burguesa, erigida sobre los más inhumanos privilegios.

El problema de la desocupación, como decimos, plantea de hecho el derecho a la existencia de todas las criaturas. No puede encontrarse nunca una razón suficientemente capaz de justificar el hecho criminal de que para vivir unos hombres tengan que sucumbir los demás, como no puede hallarse la lógica de que el hombre encuentre, en la sociedad, en vez del apoyo para defender su vida, el adversario más encarnizado que lucha contra su existencia.

La actividad obrera y anarquista que significa la creación de un nuevo mundo de justicia para todos los hombres, al contemplar este problema no puede menos que orientar su acción común hacia un total sentido emancipador: el de la revolución social, el de la finiquitación de todo privilegio para levantar la vida colectiva sobre una base segura que garantice y proteja el derecho a la vida de todas las criaturas.

Pero cabe imprimirle a esta acción de conjunto, desde su iniciación, desde sus comienzos, una orientación fija y permanente, que no pueda ser alterada sin negar su propia finalidad revolucionaria: la de la solidaridad, cuyo significado es, antes que todo, la de la protección de la sociedad hacia el individuo.

Una idea permanente de solidaridad debe ser la base de todo organismo proletario, si se quiere que los propios trabajadores no sean arrastrados tanto por los pequeños intereses de su posición como por los odios y las rencillas que provoca la lucha de obrero a obrero.

Las organizaciones obreras, más que a la conservación de sus conquistas económicas, han de dedicar sus actividades a dar, dentro de sus límites de acción, un radio de mayor alcance a sus esfuerzos solidarios, y para ello, constantemente, por todos los medios a su alcance, han de buscar que se fomente el espíritu de solidaridad entre los trabajadores, dedicando primordial atención al problema de los desocupados.

Cuanto mayores alcances solidarios tengan las actividades de las organizaciones obreras, mayor será también el progreso de los sentimientos y las ideas revolucionarias. Una mayor comprensión solidaria significará un acercamiento mayor a una vida de libres e iguales y a medida que este sentimiento vaya ganando el corazón y la mentalidad de los obreros, más próximos estaremos de la Revolución social, única solución al problema que los trabajadores tienen entre manos, si de verdad quieren ver terminadas las injusticias y el dolor presentes.

La Ley y el Derecho

Existen en la historia épocas de corta duración, en las que los sucesos se desenvuelven con una celeridad tan reepntina y, sobre todo, con tan grande amplitud e ímpetu genial, que son inesperados, quizás, hasta para las personas más previsoras y sagaces.

Tal es la época que sobrellevamos desde 1914.

La guerra imperialista desenfrenada primero, la impetuosa revolución después.

Una y otra descubrían tercamente, con una consecuencia mortífera y terrible, inesperadamente para muchos, para la inmensa mayoría, llagas, cánceres, tumores hiperbólicos, fabulosamente corrompidos y malignos, sobre el refinado cuerpo señorial de nuestra cultura, la cultura de los tiempos nuevos.

Alisada, engomada, empolvada, limpita, toda en blanco, la cultura, hasta ahora siempre tan "moral", de repente, salvajemente borracha, aulló, se desabrochó, emprendió una danza macabra de destrucción; la catedral de Reims, el templo de San Basilio, el Louvre, palacios y museos, nada fué perdonado.

Los apologistas de la cultura se horrorizaron al principio, quedaron como petrificados. Arrojáronse hacia los estantes. Sacaron de allí a los Tolstoy, Dostoevsky, Hegel, Marx, Mijailovsk, Chernyshevs, grandes y pequeños padres de la cultura y diéronse a interrogarlos, a preguntar: ¿cómo ser y qué hacer?...

Y la guerra y la revolución acumulaban, mientras tanto, montañas de cadáveres, inundando los valles que entre ellos se formaban de sangre, lágrimas y penas humanas.

Y la noble aristocracia de la cultura desde Simonel hasta Bergson, en sangre hasta las rodillas, en el lodo y hedor de los cadáveres humanos en descomposición, empezaron a buscar salida, analizar y sintetizar — hacer la ideología de la carnicería de la cultura:

La cultura unía a los hombres nada más que físicamente, mientras que la guerra también los une en espíritu; el alma del soldado y del general fundiránse en las trincheras en una sola. La guerra es la armonía espiritual...

Y sobre los estantes estaban siempre limpitos, decentes, encuadernados o en rústica, los Dostoyevsky, y como antes, atrevida y descaradamente insistían:

"¿Merece el progreso aunque sea una sola lágrima de niño?"...

Y elevóse, entonces, de "hermosa lontananza" la voz atronadora de acusación del noble caballero de la cultura, Romain Rolland, quien desde el principio mismo de la guerra se fué "lejos de la batalla", a la Suiza neutral, a las alturas alpinas, hacia el azul celestial del lago de Ginebra: "Matad a los hombres, pero respetad sus creaciones. Creaciones de las manos del hombre, como la catedral de Reims, valen más que la vida humana". Y tres años después, bajo el tronar de los cañones del "Aurora", a la luz de la luna encantadora, otra voz, la voz de otro noble caballero de la misma cultura, repetía, del Smolny, como un eco:

"¡No toquéis el templo de San Basilio!"...

Parecía extraño e incomprensible: no hace tanto que los cantores de la cultura, hasta bajo el ronco acompañamiento del organillo, cantaban en todo sus rincones: "El hombre — esto suena altivo"...

Como parece, bajo el repiquetear de ametralladoras y fusiles, tronar de cañones y granadas, chocar de sables y espadas, en la atmósfera de gases asfixiantes y resplandor de incendios, muy distinto, lejos del orgullo, sonó la voz del hombre:

"Matadlo, y tan sólo respetad sus obras"...

Pero también a esta ideología corrompida, con su "respetad las creaciones de las manos del hombre", dieron, la guerra y la revolución, estos hijos meritorios de la cultura, su respuesta: A través de la ideología en descomposición, entre montañas de cadáveres y mar de sangre, entre seres humanos retorciéndose en agonía, iba la cultura, en la neblina de los gases asfixiantes, derecho hacia las vallas de alambre, en las trincheras, a los fuegos, bajo las minas; peregrinaba, destruyéndolo todo en su camino: hombres, animales, museos, palacios, templos, catedrales, monumentos — todo lo que prohibía destruir hasta la cultura ideológica de los Rolland y de los Lunacharsky.

Todo lo destruían la guerra y la revolución. Y con su destrucción descubrían lo oculto en la cultura, descubrían su naturaleza, sus intenciones, sus principios, sus leyes...

No podía ser de otro modo...

¿Acaso no lo anticipaban?

¿Acaso no lo decían?

Anticipaban y decían, pero unos no creían, y otros abrigaban la esperanza que quizás se arreglaría de algún modo con la ayuda de las leyes, de las conferencias de La Haya y otras por el estilo.

Esperaban que todo saldría por la ley.

Salió por la ley, pero por ley muy distinta.

Pues la legalidad solamente es factible cuando tiene detrás cañones ametralladoras, dreadnouts, tanques, dinamita, piroxilina, gases asfixiantes, sangre y muerte.

La legalidad de la cultura contenía todo esto.

¿Y qué había detrás de la legalidad de las conferencias de La Haya?!...

La cultura con sus leyes y con sus usinas tipo Krupp — he ahí lo que había.

Además, hablando con propiedad, para qué reuníanse las conferencias de La Haya y otras sino únicamente para determinar métodos culturales y legales de matanza en masa.

La guerra y la revolución sacrificaron, por el ritual de las conferencias de La Haya y otras, más de treinta millones de vidas humanas fuertes, sanas y florecientes, en el altar del ídolo Cultura. Y el ídolo todo lo devoró y devorará más. Los tratados de Brest-Litovsk, de Versalles y de Wáshington, son síntomas de ello.

Hace falta una salida.

Pero ni en los "estantes" de esta cultura, ni en el entumecido e hipócrita amor de los fetichistas a los principios divinizados de esta cultura, ni siquiera en su reforma más radical hallar. el hombre la salida. Hacen falta otros medios, otros caminos; hay que destruir toda esta cultura hasta los cimientos; se requiere una revolución auténtica, verdadera, en la cultura, que cambie su naturaleza, alterando no la forma, ni su aspecto exterior, sino su ser, su substancia interior, su sentido. Hay que cortar de raíz y tirar todos los cánceres, las llagas, los tumores. La operación será dolorosa, pues el mal es viejo y arraigado.

El primer cáncer a cortar debe ser la ley. La ley lo es todo en nuestra cultura: es su terreno, su cimiento, es una de las tres ballenas (1), es su defensor y protector.

"A la ley — dice Pedro Kropotkin — se erigen templos, se le designan pontífices, a quienes los mismos revolucionarios no se atreverán a tocar; y si la revolución barre alguna vieja institución, acto continuo, con una nueva ley, consagra su obra". "Tanto se acostumbraron a presentar el sometimiento a la ley como virtud, que dudo — dice más adelante — que se halle un solo revolucionario, que en su juventud no haya empezado por la defensa de las leyes contra los llamados "abusos", o sea, contra las consecuencias inevitables de las mismas leyes".

La causa de este servilismo ante la ley se oculta en la estructura misma de la sociedad moderna. "Los padres educan a los hijos en estas ideas. La escuela confirma las lecciones de los padres. La sociedad y la literatura, semejantes a la gota de agua hora-

dando la piedra, continúan incesantemente el trabajo de mantener en ellos el respeto a la autoridad. La mayoría de los sabios que se dedican a la historia, política, economía, guardan el más profundo respeto a la ley... Los diarios desarrollan su actividad en este sentido también... El arte le sigue a la ciencia oficial".

Y "es notable que la divinización de la ley empezó, especialmente, a desarrollarse desde el advenimiento al poder de la burguesía. En la ley veía ella su ancla de salvación de la ola popular; el clero le otorgó su bendición, para salvar su nave de la furia de las olas populares embravecidas. (2)".

En una palabra, la ley se convirtió en base, en fundamento de toda la cultura moderna.

"Permitid, dirán los apologistas de la cultura, la ley no es tan sólo el "ancla de salvación" de la burguesía y el clero; su fuerza no está en eso, su fuerza se halla en dos principios básicos de la cultura moderna: en la libertad e igualdad, expresión de las cuales es la ley".

"Ante la ley todos son iguales — dice V. Soloviev — de otro modo no es ley... Partiendo de la igualdad, como de la fórmula imprescindible del derecho, llegamos a la libertad, como a su contenido necesario".

"El derecho subjetivo — dice Chicherin — es la libertad legal de hacer o reclamar algo; el derecho objetivo es la ley misma, que define la libertad y determina los derechos y los deberes. Ambos significados están indisolublemente ligados, desde que la libertad recién se convierte en derecho, cuando está consagrada por la ley, por cuanto ésta tiende al reconocimiento y a la definición de la libertad". He ahí lo que es la ley y en lo que está su fuerza.

Contra esta mentira "científica" arremete Pedro Kropotkin, sólo entre lo turba numerosa de los contrarios, y arranca a la ley su hermosa careta de libertad e igualdad, demostrando que el principio de igualdad y libertad proclamado por la Gran Revolución Francesa quedó hasta ahora nada más que una hueca declaración. "La igualdad económica — "la igualdad de hecho" como decían entonces — no la implantó la ley. Como tampoco implantó la ley la libertad: no hizo más que colocar al trabajador de los campos y de las fábricas en condiciones tales que anulan este principio". "La libertad, tan cara al obrero, queda siempre imaginaria y fantástica, debido al hecho de que tiene que vender su fuerza al capitalista... El Estado moderno es un instrumento poderoso para mantener al obrero en esta situación forzada, lo cual se consigue mediante privilegios y monopolios, que otorga continuamente a una clase de ciudadanos, en perjuicio y desventaja de los obreros" (3).

Y ahora, como en los días de la Gran Revolución Francesa, muere el obrero en las barricadas por la libertad y la igualdad. Eso lo ven todos aquellos que no quieren mentir y engañarse a sí mismos y a los demás. Y hasta aquellos en cuyas sangre y carne incrustóse la ideología cultural, aun éstos se permiten algunas veces poner en duda la naturaleza libre de la ley. Pero, aun poniéndola en duda, ellos, para salvar la ley, que es el fundamento de la idea del "Estado justo", de este dios de la cultura moderna, buscan su contenido en otra parte — en el interés. Mas el interés, como es sabido, es el alma del sistema capitalista de la sociedad y el sentido de nuestra cultura.

"A los intereses protegidos de la sociedad denominamos derecho". El derecho es el "interés defendido", la "defensa de los intereses" — así define Ihering el derecho, al que muchos sabios identifican con la ley. "La implantación del principio para la delimitación de los intereses de los distintos individuos es el objeto del derecho", dice otro destacado jurista, Korkunoff.

Pero falta averiguar si ello es, en realidad, así. Y sin ningún miramiento arranca Kropotkin también esta máscara del rostro de la ley, demostrando que su objeto no es la defensa de los intereses de la sociedad, ni la delimitación de los intereses de distintos individuos, sino la defensa y la delimitación de los intereses de la clase explotadora. "La protección directa de la explotación, mediante leyes de defensa de la propiedad, e indirecta, mediante el mantenimiento del Estado — estas son la naturaleza y la esencia de las leyes modernas".

"Si investigamos las leyes que gobiernan ahora la humanidad, resulta que se puede dividirlas en tres categorías principales: la defensa de la propiedad, la defensa del gobierno y la defensa del individuo...

Las leyes sobre la propiedad no están escritas con el fin de asegurar al individuo o a la sociedad los frutos de su trabajo. Por el contrario, se han escrito para quitar al productor o a la sociedad parte de lo que han producido, y entregar esta parte a otros"...

"La mitad de las leyes actuales — todas las leyes civiles de todos los países — tienen, precisamente, por objeto el de mantener esta apropiación, este monopolio en beneficio de unos pocos, y en perjuicio de todos los demás. Tres cuartas partes de los asuntos que se ventilan en los tribunales no son otra cosa que las riñas entre los monopolistas: dos despojadores riñen por el reparto del botín. Y una buena parte de las leyes criminales persiguen el mismo fin, desde que tienden a mantener a los trabajadores en una situación de sometimiento en relación a los empresarios.

"Leyes, que aseguren al trabajador los frutos de su propia labor, leyes semejantes ni siquiera las había, y las hay muy pocas hasta el día de hoy... Todo lo que se dijo de las leyes que defienden el derecho de propiedad, se aplica admirablemente a la segunda importante categoría de leyes, a las leys, que mantienen y defienden el gobierno...

"Queda la tercera categoría de leyes — la más principal, ya que en relación a ella es que se guardan la mayoría de los prejuicios: son las leyes criminales para la defensa del individuo, para castigar y prevenir los crímenes. ..

Y de ahí que, a pesar de todos los prejuicios existentes, los anarquistas hace mucho tuvieron que proclamar abiertamente que esta categoría de leyes es igualmente inútil y perniciosa como las demás.

Empieza por la demostración de que los dos tercios, o quizás las tres cuartas partes de los llamados delitos contra las personas son provocados por el deseo de apoderarse de la propiedad ajena. Esta gran categoría desapareciera cuando desaparezca la propiedad privada".

En lo que concierne a las castigos, "hay un hecho incontrovertible: el rigor de los castigos no disminuye la criminalidad. Ahorcad, descuartizad, si queréis, a los asesinos, no por eso disminuirá su número. Abolid, en cambio, la pena de muerte, y su número no aumentará. Estadistas y juristas inteligentes saben perfectamente, que el exceso de rigor de las leyes penales jamás consiguió aminorar el número de atentados a la vida agena...

"El temor del castigo no detiene, por lo general, al asesino. El que va a matar al vecino por venganza o porque llegó al extremo de la desesperación, no piensa, por lo común, en las consecuencias; y no hay asesino que no abrigue la esperanza de evitar el castigo"...

"Hay que comprender, además, que nuestras cárceles modernas de "corrección" son cien veces más corrompidas que los subterráneos y torres de la Edad media...

"Pensad todo esto, y estoy seguro que estaréis de acuerdo con nosotros, cuando decimos que la ley y el castigo son monstruosidades, que ya hace tiempo debían ser suprimidas"... (4).

B. Stoyanoff

---

(1) El autor alude a la leyenda popular, según la cual la tierra se mantiene sobre tres ballenas. (Trad.)

(2 y 4) "Palabras de un rebelde".

(3) La ciencia moderna y la anarquía.

(Continuará)

"La Rivolta"

Máñana sábado aparecerá un nuevo periódico en idioma italiano, intitulado "La Rivolta", dedicado con preferencia a la propaganda menuda, aquella que por su sencillez, motivos, temas, etc., puede con más penetración interesar el mayor número de trabajadores ajenos, no ya a nuestros ideales, sino a toda inquietud y lucha po rel mejoramiento y la transformación social. "La Rivolta" llenará ese modesto y hermoso cometido, que de perseverar y de ser llevado su proselitismo con agudo y penetrativo sentido, puede convertirse muy bien en un verdadero órgano revolucionario de los emigrados italianos, y encaminar hacia el anarquismo a innúmeros trabajadores que por la facilidad del idioma sólo leen prensa italiana. Este periódico, cuya divulgación recomendamos, encarará una propaganda substancialmente necesaria entre nosotros, no ya en lo que se refiere a los trabajadores italianos, sino al proletariado en general.

Los pedidos de ejemplares pueden ser dirigidos a Rioja 1689, o al C. di Cultura Libertaria.

"LA ANTORCHA" EN CORDOBA

Para todo lo relacionado con "La Antorcha" en Córdoba los compañeros deben dirigirse a T. Rivas, Catamarca 286.

Los interesados en conseguir la revista "Generación Consciente", deben dirigir los pedidos a Antonio B. Solé, Centenera 1116, Buenos Aires.

Apuntes y comentarios

LOS JUECES.

La prensa grande metropolitana está de mal humor con el Estado porque paga poco a los jueces. Dice que estos ¡pobrecitos! con 1.800 pesos mensuales que perciben del Estado no pueden cumplir honestamente su profesión, y sostiene que es necesario **montarlos** sobre una remuneración más elevada que no les permita — como sucede actualmente — traficar con la justicia vendiéndose a quienes mejor paguen sus vilezas.

Y la prensa insiste en que el Estado remunere mejor a los jueces para evitar que vulneren la ley y que se vendan como carneros.

La prensa, pues, entre todas las porquerías de que está llena, dijo esta vez, reconozcámoslo, una verdad común a nuestros labios. Lo que tendría que haber dicho, la prensa gruesa, y no lo dijo, es: que aunque el Estado pague a los jueces 10.000 pesos mensuales, la venalidad de éstos será siempre la misma.

Y bien. Sin florilegios de lenguaje, nosotros sostenemos que los jueces son vulgares traficantes de la ley. En materia de jurisprudencia, ellos son los elementos más delictuosos, amparados por todo ese mecanismo artificioso denominado "Código Penal".

1.800 pesos mensuales no alcanzan a un instrumento de la burguesía para subvenir holgadamente a sus necesidades. Así lo expresa con cinismo la prensa grande la metrópoli.

Según la filosofía enrevesada de los periodistas burgueses, un obrero agricultor y todos los que a labores manuales se dedican perciben una remuneración muy elevada, que es necesario disminuir para destinarla a aumentar la mensualidad de los parásitos judiciales que ganan, cada uno, quince veces más del sueldo mensual que percibe ordinariamente un obrero del músculo. ¡Bonita sociología es la que gastan estos periodistas, tan traficantes como los sacerdotes de la diosa Themis!

EL AZUCAR Y LAS MOSCAS.

Todos habrán observado que donde hay un terrón de azúcar vuelan en bandadas las moscas para devorarlo. Eso sí, muy pocos habrán observado en virtud de que instinto fisiológico dan las moscas con el terrón de azúcar. Si alguien supone como yo que es con el olfato, entonces estaremos de acuerdo, mucho más si ese alguien, como yo, entiende que los legisladores tienen muy buen olfato para el azúcar.

A pesar de hallarse tan distantes de aquí los cañaverales (Tucumán y Jujuy), dos moscas legislativas, los senadores Saguier y Zabala, que tienen fama de golosos porque les gusta mucho el azúcar, están apuntando con sus olfatos hacia aquellos ubérrimos ingenios.

Dicen estos dos moscardones que hay superproducción de azúcar y que hay que dar amplia libertad a las moscas para que, corrigiendo la deficiencia de las leyes aduaneras y rebajando el transporte ferrocarrilero, tengan amplitud de acción para saborear con fruición la exquisitez de tan dulce producto. Estas dos moscas, para llegar a tan dulce fin, han apadrinado la delegación de azucareros que desea que el P. E. y ambas Cámaras Legislativas aprueben un proyecto de ley aumentando los derechos para la importación de azúcar.

El lector menos avisado notará la estocada a fondo que los azucareros del país quieren dar a la importación de azúcares extranjeros.

Dicen estos señores que hay superproducción mundial de tal elemento y que el costo de la producción en el país ha aumentado un 40 o|o. Por estas razones desean que el Estado limite la importación gravando el impuesto aduanero.

Actualmente está el azúcar en plaza a $ 3.60 los diez kilos, pero más tarde, cuando los azucareros consigan esta concesión, habrá ascendido a $ 4.50.

¡Y todo esto sucederá por obra y gracia de las moscas! ¡Ah, las moscas y el azúcar!

UN BALANCE DE "LA FORESTAL".

Quien no conozca las alcantarillas ferrocarrileras y no haya dormido a campo raso y no haya cruzado La Pampa con su linghera a cuestas, y no haya empuñado el hacha para voltear árboles, nunca conocerá el dolor, la miseria, la negra tragedia que sufren los obrajeros.

La vida es penosa y de una torturadora tragedia, para esta humilde gente nativa. Sobre la desoladora miseria de esta gente, sobre la muda tragedia de estos parias, sobre todas sus lacras sociales — legado de la explotación inicua del capitalismo — que diezman cotidianamente su existencia, tales como la sífilis, la tuberculosis y el paludismo, se afirma con poderosas raíces, año tras año, un Estado extranjero dentro del cascarón de la "Nación Argentina". Este Estado extranjero es "La Forestal", fuerte empresa capitalista extranjera que explota 125 leguas de campo situado en el norte santafecino. He aquí las cifras del último balance de esta infame empresa explotadora y el dividendo que toca a cada accionista, las que confirman la vida miserable de los obrajeros de "La Forestal":

"La cotización de las acciones de la Compañía "La Forestal" experimentó un aumento. Las ganancias se elevaron en 1924 a 387.326 libras esterlinas, contra 418.869 libras esterlinas durante el ejercicio precedente.

La primera de las sumas citadas incluye 300.000 libras esterlinas destinadas para la consolidación de los excedentes de las ganancias e impuestos.

Pasan al próximo ejercicio 201.945 libras esterlinas, contra 204.733 libras esterlinas durante el ejercicio anterior".

Vése, pues, que las ganancias reales ascienden a 889.000 libras esterlinas y de éstas reparten a sus accionistas solamente 387.326. Ahora bien, para disimular un dividendo normal destinan 300.000 libras esterlinas a la consolidación de los excedentes de las ganancias, y 201.945 pasan al próximo ejercicio.

El verdadero azote de esas desgraciadas poblaciones está en las monstruosas cifras de ese balance construído con estas trágicas unidades de los infelices obreros del monte: familia numerosa; hacinamiento y promiscuidad; alimentación deficiente; habitación (viven en medio del monte); falta de abrigo en riguroso invierno; analfabetismo; tuberculosis y sífilis. ¡Sobre todos estos flagelos se acumulan tantas libras esterlinas!

Ahora conocen la situación de las desgraciadas poblaciones de "La Forestal", los que no cruzaron La Pampa y durmieron a la intemperie, los que no conocieron el olor de las alcantarillas ferrocarrileras y no empuñaron el hacha para derribar árboles.

EL ROTO ALESSANDRI.

Alessandri el "roto", el que brindaba por la paz americana hace tres años en la V Conferencia Panamericana celebrada en Santiago de Chile, bebiendo un vaso de agua cristalina, se encuentra en Tacna y Arica, el punto negro de América, azuzando al populacho bajo y patriotero a la revuelta contra los peruanos nativos de dichas provincias en litigio.

Este Alessandri chauvinista que está amotinando para la revuelta a matones reclutados y trasladados a las provincias de Tacna y Arica, es el mismo "roto lloricón" cuando el cuartelazo militar y el mismo gauchócrata sanguinario que mandó ametrallar por un piquete de salvajes pretorianos al proletariado de Iquique. Es el mismo asesino presidente "obrerista" que mandó atropellar en la Alameda un 1o. de Mayo, una imponente manifestación obrera, causando muertos y heridos. Es este mismo charlatán fogoso que después de cada banquete que se le ofrece allí se pone de pie y perora contra el plebiscito de Tacna y Arica.

Desde la plazuela de Arica y con los ojos en el Morro, donde trémola el pendón chileno, el "roto" Alessandri dijo en su primer discurso, que éste no sería arreado mientras hubiese un chileno con vida para mantenerlo en la cumbre de ese histórico pendón.

En Tacna, el "rotito", repite el mismo pensamiento.

"Tacna y Arica, dijo, son y serán chilenos, pese a quien pese". La bandera chilena flotará en ese mástil tan profundamente arraigado, que atravesará la tierra".

Helo aquí con sus "discursos" al "roto" Alessandri, propiciando en Tacna y Arica el inicio de una guerra en América.

Yo brindo por Oliva, por Barceló y por Bustos, repite el "roto" en cada banquete que se le ofrece, con un poco de champán en la cabeza, que es como si dijera: Yo brindo por César, por Judas, por Caifás y por Calígula...

J. P. Cordella.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "HACIA LA REGENERACION"

Rosario

Comunica a los compañeros, centros y agrupaciones, que para una mayor actividad y base proselitista, hemos resuelto cambiar nuestro local a un barrio obrero más apropiado para la propaganda de nuestras ideas.

Por lo tanto toda comunicación relacionada con este Centro debe ser dirigida en adelante a nombre de Luis Sánchez, Berutti 3108, Rosario.

DESDE LA HABANA

Sociólogos de pacotilla.- El obligado Pérez o "Pérez el obligado". - Pisto ideológico. - El mal de nuestra época.

Ramiro de Maeztú, ese sacristán erudito, tuvo un día la ocurrencia de afirmar que si entre el proletariado catalán alcanzaron predominio las tendencias bakouninistas, ello se debió al hecho de haber sido Lorenzo quien asistió, como delegado español, al Congreso de la Haya. Lorenzo se ocupó de dar un varapalo al juglar vasco; y se lo dió fuerte, porque, entre otras cosas, aclaró como él, Lorenzo, jamás había estado en la cita da ciudad holandesa, ni con representación ni sin ella.

No obstante, Maeztú sigue gozando entre cierto público fama de sociólogo documentado, de verdadera autoridad en la materia. Y es que, para alcanzar nombre en el periodismo, la mejor recomendación son una cara dura y una audacia ilimitada. Con estas condiciones como única recomendación, andan por el mundo centenares de Maeztús, más o menos sacristanes y más o menos acrobáticos...

En cada redacción de "gran periódico" hay, por lo menos, uno de esos tipos: el obligado Pérez, Fernández, o García, especialista en cuestiones sociológicas.

A menudo resulta que, el Pérez, a quien está obligado es al director del periódico; en este caso, su sociologismo refleja con admirable justeza las opiniones del amo.

"Pérez, le dice el jefe de redacción, escriba usted algo "sobre" socialismo, sobre las huelgas..."

Pérez se encarama en las cuartillas, recoge los mejor que puede sus recuerdos de informaciones policiacas, conversaciones de café, etc., evoca la egregia figura de su protector máximo, y deja correr la pluma...

Sale... lo que le acaba de salir a un tal Capó, redactor de "El País": "Angel Pestaña o la Etopeya del Relojero".

El señor Capó, con la frescura de su especialismo redactoril, asigna a la lucha social en tierra catalana orígenes contemporáneos a Lerroux; mezcla y separa Comunismo y Sindicalismo; llama "policiacos" a los de "Tierra y Libertad", y concluye, cuando y como le parece, afirmando que "los sindicatos fenecieron por haberlos regido un relojero"... El pisto, resulta como para darse "pisto" entre los sabios de su redacción, a los cuales después de escrito ese artículo, podrá mirar por encima del hombro. "¡Eso es conocer Sociología!", exclamarán admirados los pobres diablos garrapateadores.

El público lee y cree. Hoy todos leemos periódicos. Es la plaga, el mal de la época. La opinión pública, nutrida en las columnas de los grandes diarios, perfilada por las astrakanerías del teatro y rematada por las idioteces del cine, resulta lo más estúpido que pueda concebirse.

Habana, Octubre de 1925.

Jorge Gallart.

UNA PROTESTA

El periodismo defensor de la burguesía agropecuaria ha dado en estos días una nota espectacular: protesta. Que el periodismo proteste por esto o aquello, será en cualquier país del mundo una cosa más o menos común, pero que eso suceda aquí, en la R. Argentina y en plena Buenos Aires, es cosa que asombra, tratándose de quien se trata.

Pero es el caso que lo sucedido ya está hecho y la cosa ha sido una verdad. ¿Y por qué protesta ese periodismo defensor de nuestra burguesía agropecuaria? Pues porque se está produciendo un éxodo de inmigrantes, es decir, se está despoblando el país.

Aquí sí que es grave la cosa. Las estadísticas últimas demuestran que el porcentaje de los inmigrantes que se van aumenta considerablemente. Los extranjeros le vuelven la espalda a este rico pedazo de América y buscas otros países para su alojamiento. Colonias enteras empiezan a despoblaarse y, en consecuencia, sobreviene la desvalorización de la tierra, que es lo que les duele a los burgueses y por lo que grita la prensa.

Que los extranjeros salgan porque les apliquen la ley de residencia — y el número de los deportados pasa aquí de dos millares —; que los assinen en las ciudades o en los campos por rebeldes, que se mueran en las soledades de los territorios o en las entrañas de los bosques del Chaco, no importa; pero que emigren esos otros que vienen y no desean otra cosa que dinero, que se vayan los que traen el alma llena de ideas de lucro y riqueza, que serán pasto fácil a todas las exigencias de esta brutal burguesía gaucha, que no quieran quedarse los que serán la base de la riqueza del país, eso sí que es como para protestar.

¡Ah! No es posible que tanto señor que ha obtenido concesiones gratuitas de millares de hectáreas quede ahora sin gente que trabaje esa tierra, sin más capital que los papeles en la mano cuando ellos esperaban obediencia ciega de los que trabajaban, limpiaban y valorizaban sus propiedades. No. No es posible tolerar esto que significa que la gente ha comprendido, aunque un poco tardiamente, el gran cuento de la colonización. Y por eso protestan contra esos

Por La Antorcha diario

en expansiva y cordial fiesta anarquista se realizará el

2.do PIC-NIC DE LA TEMPORADA

EL Dgo. 6 DE DICIEMBRE

EN SAN ISIDRO

QUINTA LOS TRES OMBUES

Hermoso paraje arbolado, abierto sobre el Rio de la Plata, a una cuadra de la estación del tren a vapor

Habrá banda de música, buffet, bazar-rifa, y otras diversiones

Entrada General: $ 0.30

Trenes cada cuarto de hora de Retiro Belgrano y Colegiales y demás estaciones intermedias. (Tomar de preferencia el tren a vapor)

Concurrir a él es suministrar firme ayuda al futuro diario

DESDE MÉXICO

Un llamado a los anarquistas mexicanos.

Habemos ya en este país suficiente número de enamorados del Ideal Anarquista, para conseguir que nuestras ideas vengan a ser un factor decisivo en la orientación de la mentalidad de las masas desheredadas hacia la implantación de una nueva sociedad, justa e igualitaria, noble y equitativa, fraternizante y emancipadora; orientación que es necesario darles en medio del laberinto y confusionismo ideológico en que convenencieros pseudo-socialistas y falsos líderes obreros procuran extraviarlas, para propio provecho de esos zánganos, cuyo interés está en retardar la emancipación humana, prolongando la vida del presente sistema a cuya sombra medran.

A ese interés se debe lo que pudiésemos llamar "política *obrerista* de aplanadora', con la que los tránsfugas de las filas proletarias, para afianzar mejor los puestos públicos que han logrado asaltar y poder seguir medrando a costa de los trabajadores sobre cuyos hombros se han encaramado, engañan a tal grado a sus excamaradas organizados que hasta los inducen a prestarse inconscientemente a servir de esquirols y ayudar a aquellos a destruir, primero, toda organización obrera que no sea manejable y, después, aplastar a los mismos que ahora palmean en las espaldas; con lo que esperan retardar nuestra emancipación.

A eso se debe, también, que seamos testigos de un obrerismo oficial por el que los gobernantes hasta han celebrado el 1o. de mayo último, que sólo a los trabajadores nos corresponde conmemorar, y que veamos a la CROM prácticamente convertida en organización *federal* obrera. En nombre la Revolución se busca burlar las aspiraciones de la misma; y en nombre de un obrerismo de pega se está preparando la fosa a las reivindicaciones obreras, por medio de engaños arropados vistosamente con palabrería obrerista de relumbrón y reformas "sociales' de pacotilla. En el tablado político se está representando una gran farsa social que puede convertirse en tragedia sangrienta, por demás lamentable, cuando los trabajadores, exasperados por el engaño, ciegamente se dejen arrebatar por la indignación y la ira.

Hay quienes creen que los desheredados mexicanos seremos a la postre dominados por la presente política de aplanadora y que los tránsfugas del proletariado que la ejercen, lograrán que retrocedamos a la época porfiriana, cuando, atados al carro de los explotadores de otros países que diz que venían a desarrollar nuestras riquezas, languidecíamos bajo la bota férrea del viejo dictador tuxtepecano. Nosotros tenemos fe en los trabajadores; y aunque es cierto que esperamos verlos desconcertados a los primeros golpes, estamos seguros de que pronto reaccionarán y regresarán a conquistar sus libertades, desengañados ya de las cotorras políticas que tanto ofrecen y nada cumplen, y en su mayoría dispuestos a no confiar más en Mesías alguno la tarea de emanciparlos, como equivocadamente lo han hecho más de una vez desde que se inició en 1910 la Revolución Social que, desvirtuada por los políticos, quedó sin terminar.

Nosotros los anarquistas tenemos el deber ineludible, para con nuestros hermanos de cadenas, de proveer el futuro y orientarlo honrada y desinteresadamente hacia el porvenir, para que cuando la fuerza de las circunstancias los obligue a proseguir su marcha hacia su emancipación completa, puedan hacerlo con el menor monto de sacrificios para la especie humana. Nuestro deber es enseñarles el camino más recto y, por lo tanto, más corto y menos penoso, hacia su liberación, para impedir inútiles derramamientos de sangre.

Repetimos: los enamorados del Ideal Anarquista sumamos ya en esta región mexicana un número capaz de hacer sentir la influencia de nuestras ideas en la orientación de los desheredados a través del laberinto en que los extravían sus apóstatas arrivistas. Lo único que falta entre nosotros es organización, para mejor concertar nuestra propaganda, dando cohesión a nuestra acción educadora, para que ésta sea más rápida, más efectiva, más intensa y más extensa.

Hasta hoy hemos obrado individualmente dentro del campo obrero, a lo sumo en pequeños grupos culturales aislados. No diremos que nuestros esfuerzos han sido inútiles, porque el movimiento obrero mexicano y su progreso se debe inicialmente al esfuerzo y a los sacrificios de nosotros, los anarquistas. Mientras que muchos de los muy revolucionarios de hoy andaban debajo de la cama, espantados ante Porfirio Díaz, nosotros los anarquistas hicimos frente al gran tirano; éstos son las moscas en el cuerno del buey que "van arando'. Y aunque como buenos vividores, ellos han sabido aprovecharse del río revuelto, no por eso nuestros sacrificios han sido inútiles, puesto que logramos despertar a la gran masa y encaminarla hacia su emancipación; pero sí sostenemos que mientras permanezcamos los anarquistas sin aunar nuestros esfuerzos, no darán éstos el resultado rápido, firme, extenso y duradero que es necesario para el bien humano.

Por tal motivo, hacemos un llamado fraternal a todos aquellos hombres y mujeres de sentimientos sanos y honrados, *que no buscan el medro personal sino el bien de todos*, y que aman el elevado Ideal Anarquista, ya sean residentes en este país u otro vecino, para que cada quien, en su propia localidad y alrededores, trabaje activamente por la formación de grupos anarquistas que, a la vez que sirvan desde luego como centros de propaganda, sean base sólida para futuros trabajos de organización en mayor escala y efectividad, que garanticen el mayor adelanto de nuestros ideales de amor, justicia y equidad.

Camaradas; compañeros de esclavitud y de miserias: Si no queremos ser aplastados por la reacción que inevitablemente seguirá al presente período de "política *obrerista* de aplanadora', es necesario, — de imperiosa necesidad, — que sacudiendo apatías e indiferentismos entremos a un período activo de organización en nuestras filas y que intensifiquemos nuestra propaganda. Nuestra organización será desde luego un freno a los desmanes de los de arriba.

Compañeros: A todos os incitamoss a formar Grupos Anarquistas a la mayor brevedad posible, llevando la idea de formar entre todos una Federación Anarquista que a más de activar nuestra propaganda, sea un organismo social que labore desinteresadamente por el adelanto de la especie humana hacia su emancipación completa, política, social y económica. Y mientras es posible convocar a un Congreso a los grupos que se formen, tanto para coordinar nuestros trabajos como para dar vida a la Federación Anarquista, rogamos a todos que se sirvan comunicarse con nosotros por conducto de nuestro Secretario, el compañero Enrique Flores Magón, Aptdo. 2047, México, D. F., para estar siempre en contacto, mientras no tengamos un Secretario designado por todos los grupos.

Queremos que cuanto existe sea propiedad común de todos los seres humanos y que todos tengamos iguales derechos y deberes, sin privilegios para nadie; que todos tengamos asegurada la vida si trabajamos en algo útil para la comunidad, produciendo cada quien conforme a sus facultades y fuerzas, y consumiendo conforme a sus necesidades; que todos vivamos libres, siendo todos iguales y hermanos, sin amos que nos exploten ni tiranos que nos opriman. Y a todos aquellos hombres y mujeres de corazón animoso y de sentimientos sanos, que aman la libertad y el bienestar para todos; hombres y mujeres que odian la vida de bestia de carga a que estamos condenados los desheredados y que aspiran a conquistar el puesto que a todos y cada uno de los seres humanos nos corresponde en el Banquete de la Vida, por el simple hecho de haber nacido; a todos los que sufren la vida triste e incolora del esclavo y aspiren a redimirse, les hacemos fraternal invitación a engrosar nuestras filas.

Compañeros: Agrupémonos, organicémonos y entremos empeñosos a laborar por el Futuro. Despertad, hermanos! Arriba, y de pie! El Progreso Humano jamás se ha alcanzado dejándose arrastrar mansamente por la corriente, sino luchando en contra de ella! Arriba, y *Adelante!!*

Los subscriptos, miembros del Grupo Iniciador de la Organización Anarquista en México, al enviaros un fraternal abrazo, os desean a todos

México, 1o. de julio de 1925.

Teresa Flores Magón, Marcelino Fuentes, Camilo M. Durán, Mónica Flores Bruschetta, E. G. Frias, A. Guerrero, Angelina Bruschetta, Bonifacio F. Romero, Arturo Bruschetta, Felipe P. Cervantes, F. Escobedo Arias, J. G. Sedano, Andrés A. Sánchez, Genoveva Víquez, Enrique Flores Magón.

---

malos inmigrantes que les dan las espaldas y se van a buscar pesos, fortuna o trabajo a otros países, y protestan contra la libertad que la gente tiene de entrar y salir del país, clamando por leyes que obliguen a quedarse al inmigrante, aunque no quiera, así como hay leyes que lo obligan a irse contra su voluntad.

Apuntes ligeros

La Asociación de propietarios de carnicerías acaba de elevar a la municipalidad bonaerense una petición, alegando la arbitrariedad de la ordenanza que le prohibe faenar los domingos y pidiendo, en consecuencia, que sea abolida para reemplazarla por otra "de criterio más elevado ción cerca de los trabajadores, deben en lo que concierne a las funciones públicas". Como se sabe, esta ordenanza fué provocada a raíz de varios conflictos establecidos por los peones de abasto que reclamaban, como los demás trabajadores, por lo menos un día de descanso semanal, cosa que no admitían los propietarios y contra la cual luchan en "defensa", dicen, "de la salud de la población, porque les inspira repugnancia trabajar con carne sacriifcada los sábados, ya que el estado de descomposición es peligroso a la salud del consumidor".

Esta defensa de los propietarios de la salud del pueblo causa risa. De sobra sabe todo el mundo como se practica. Sino, que lo digan los obreros que están obligados a consumir carne de la llamada de "segunda", ya que la de "primera", por su precio, no puede ser adquirida por ellos. Y eso que una de las principales fuentes de riqueza de este país es la ganadería...

La policía mejor del mundo, según la calificación de aquel perro neoyorkino que visitó B. Aires hace tiempo, sigue tirándose planchas. Al proceso hecho entre dementes, con motivo de la muerte de Pérez Millán, sin ningún resultado, prosigue ahora la búsqueda, sin resultado también, de los asaltantes de la estación Caballito, del subterráneo.

Los poderosos elementos de investigación: la goma, el garrote, la prensa, las corrientes eléctricas, siguen ensañándose en carne inocente. Los "batidores" se encuentran desorientados. A seguir así es de prever que estos asaltantes serán habidos como lo fué Silveyra en su segunda evasión... Mientras tanto, la L. P. A. sigue atareada en la preparación de un banquete de homenaje a la perspicacia e inteligencia de nuestros ilustres sabuesos.

De la altura de 28 metros ha caído un obrero albañil, peón, estrellándose contra el suelo, mientras trabajaba en una obra de albañilería, en un cuarto piso, en la calle San Martín.

En cuatro líneas, sin ningún comentario, la prensa da la noticia del suceso, y sin embargo, si hay algo en realidad que sea doloroso y triste, es este sacrificio, esta entrega de su vida que los trabajadores hacen al monstruo capital. Un obrero que muere en la tarea, con la herramienta en la mano, es la más viva de las acusaciones contra esta sociedad.

¡Cruel epílogo, triste final el que cierra la vida de este obrero! El dolor de su vida de explotado, de su larga vía-crucis de peón humilde, después de conocer el hambre, el frío, la miseria, ha sido coronado con esta tragedia! ¡Y cuántos como él, por un mísero salario exponen diariamente su vida, mientras levantan lo que nunca poseerán, lo que jamás será de ellos, a lo que no tendrán derecho alguno, a pesar de la entrega de su propia existencia!

Un obrero que cae y muere es un hecho sin importancia. No merece ni cuatro líneas de comentario. En cambio para una reina como Alejandra, las páginas son escasas. Y es que aquel era la abeja y esta el zángano, lo inútil, lo inservible, lo despreciable, la riqueza, el poder, todo esto que es mentira y que sin embargo es la base del sistema social que vivimos.

No solamente nosotros hemos hablado de las pésimas condiciones en que se desarrolla la administración de la justicia en los territorios nacionales, sino también los corresponsales de una gran cantidad de diarios burgueses. A consecuencia de ello, el ministerio de justicia se dirigió al del interior, pidiendo que se levantara una investigación al respecto procurando la enunciación de cargos concretos.

Pero las cosas no han pasado de ahí. De esa investigación ha resultado que los jueces de los territorios son las mejores personas del mundo como hombres y como funcionarios los más correctos e intachables. Por lo que han salido ganando, pues su impunidad se ha afirmado más.

Era una solución ya prevista, esta de la averiguación. El ministerio nunca verá ni sabrá nada. No son gentes los jueces, de juzgarse entre sí. De sobra se conocen y se saben lo que son unos y otros. Entre "compadres" queda el juego y así como están juntos para defenderse, se juntan también [illegible] de ir contra cualquiera infeliz [illegible] que cae en sus manos se trata.

Ya lo saben, todos, pues. No hay funcionarios más honrados que los jueces territoriales. ¡Pobres de los habitantes de aquellas regiones ahora, que si esos jueces fueron malos hasta hoy, cómo serán en adelante, que encuentran el más decidido apoyo a sus fechorías entre el resto de sus compinches. ¡Salve, crimen!

Campos, Fabricas y Talleres

El feudo Swidf

El proletariado que día a día exprime sus energías y su sangre en el inmenso feudo del frigorífico Swidf de Rosario, vive latigueado bajo una opresión que la mayoría de los trabajadores, aquellos que sufren, luchan y trabajan fuera de sus muros de infamias, ignoran. Sin embargo, la cuotidiana tragedia de los obreros de los frigoríficos es quizá un capítulo de los más angustiosos y obsesionantes del drama proletario argentino. Allí es común el abuso, constante la asfixia y la opresión. Los capataces son pequeños señores de horca y cuchilla que dan cumplimiento a las órdenes esclavizantes y opresivas de la empresa. Todo movimiento es registrado, toda relación controlada; la vida de cuantos se agotan día a día en las brutales faenas es vigilada por la policía industrial. No sólo debe ser entregado el sudor y la sangre, sino la voluntad, los sentimientos. Sobre este escarnio es como ha ido edificándose ese portentoso feudo que agota las energías de miles de obreros.

Cuantas veces se ha pretendido iniciar alguna lucha tendiente a agitar a los hombres y mujeres que son vencidos bajo el diario y brutal latigueante castigo de la explotación capitalista, los prepotentes yanquis han tenido a su alcance cuantos medios represivos imaginaran para quebrantar y ahogar el despertar de sus esclavos.

El barrio Saladillo, de Rosario, está bajo la asfixiante y negruzca mole del presidio industrial. Miles de sus habitantes deben ingresar día a día a él para llevar un poco de pan a los suyos. Esta función de esclavitud debe ser cumplida, a juicio de los explotadores, sin que el más leve intento de mejoramiento y amenguar un tanto la feroz miseria y sufrimiento sea pretendido por los obreros. Para cuantos así lo intenten, estará pendiente la delación, el despido, cuando no la cárcel y la desaparición, como en el caso del compañero Pascual Agüero.

Estas condiciones, que cercan ignominiosamente la población laboriosa que se agota en el feudo Swift y que inhiben toda propaganda, toda agitación cerca a los trabajadores, deben ser encaradas resueltamente y tratar, por cuantos medios tengamos a nuestro alcance, que esa oprimente esclavitud sea eliminada. El frigorífico Swift debe ser constantemente presionado por la agitación y la protesta que en torno de los hechos que en él se suceden inauguren los anarquistas.

Hace unos breves días, luego de la desaparición de Agüero, un nuevo hecho ha llegado a nuestro conocimiento. Cuatro compañeros que trabajaban a bordo de un barco atracado a los muelles del frigorífico, al ser reconocidos por un confidente a sueldo de la empresa, fueron detenidos por la policía de Saladillo, barrio obrero vecino al feudo industrial.

Estos hechos, hoy mencionados por ser los más recientes, acontecidos en el término de una semana, son la demostración palpable de una larga cadena de abusos y violencias a que están sometidos cuantos deban caer bajo los engranajes del frigorífico que se ha enseñoreado de la vida de varios miles de proletarios.

La Federación Obrera local encarará el angustioso problema que se cierne sobre esa parte de la vida obrera rosarina. Cuantas voluntades estén dispuestas a que esa opresión tenga término deben sumarse a la campaña que hoy es levantada contra el bandidaje capitalista.

Compañero desaparecido

Los compañeros del Sindicato del "Frigorífico Swift" de Rosario, nos piden informemos la desaparición del compañero Pascual Agüero, que durante 4 meses y hasta el 20 de octubre ppdo. habitó a inmediaciones del frigorífico, en compañía de otros compañeros que trabajan en el mismo.

En esa fecha después de las 18 horas que se realizó un meeting frente a los portones del feudo precitado y donde este compañero, como de costumbre, distribuyó abundante propaganda, no volvió más a la habitación donde dejó sus ropas y cama, sin que mediara circunstancia para no avisar su ausencia.

Por este motivo se cree que haya sido víctima de los sicarios que mantiene la empresa para perseguir a los compañeros que se destacan en la propaganda dentro del feudo.

En consecuencia, y mientras tanto, el Comité pro-presos de Santa Fe se ocupa de las averiguaciones del caso. Se encarece a los compañeros que estuvieran en condiciones de saber su paradero lo comuniquen a la brevedad a Mendoza 2557, Rosario.

CONTRA LA CRIMINAL REPRESION EN EL FEUDO SWIDF DE ROSARIO.

La Federación Obrera Local Rosarina (excomulgada) teniendo en cuenta la sorda y criminal represión que en el feudo del frigorífico Swidf llevan los capitalistas yanquis contra todo obrero consciente y militante activo de las luchas obreras, como el caso insólito del compañero Pascual Agüero, desaparecido misteriosamente luego de haber repartido en los portones del indicado presidio industrial profusos volantes incitando a la organización, resuelve realizar una campaña de protesta tendiente a revelar los procedimientos de horca y cuchillo que contra los trabajadores esos capitalistas realizan con el beneplácito de la policía local. El primer acto tendrá lugar en el barrio Saladillo.

Desde Rosario

LA SEMANA OBRERA

LOS LADRILLEROS

Este gremio sigue con más firmeza día a día en el movimiento planteado a los patrones por las diversas secciones, Villa Gálvez, Saladillo, Nuevo Alberdi y Barrio Godoy. Se realizaron numerosas asambleas durante toda la semana, reinando en todas el mismo entusiasta ambiente. Tenacidad y firmeza es el grito que parte de estos rebeldes, a los que se suman los fleteros y carreros.

Varios patrones han pretendido trabajar, pero frente a la negativa de los obreros se vieron fracasados. Otros han pretendido firmar el pliego de condiciones, a fin de iniciar el trabajo, mas los obreros, demostrando la firmeza de sus orientaciones, no ceden ante estas proposiciones. Todo demuestra palpablemente que la resistencia patronal será vencida, lo que augura un cercano triunfo.

LOS PICAPEDREROS

La lucha de los picapedreros sigue en pie, aun cuando los patrones sigan buscando personal "libre", suministrado por la Liga Patriótica y no sabemos qué sindicato de Buenos Aires, que se encuentra desde un principio en la casa Curti. La casa Fontana continua igual que antes, firmes los obreros, dispuestos a jugarse el todo por el todo en esta contienda. La situación actual, creada por la brutalidad de los patrones, está llamada a una larga resistencia, por cuanto los obreros, sabedores de esto, fueron a la lucha con una voluntad inquebrantable.

LOS ALBAÑILES

Como habíamos anunciado en las crónicas anteriores, fueron realizadas la asamblea del domingo a la mañana y el mitin en la plaza Sarmiento a la tarde, a que se invitó al gremio de albañiles por medio de un manifiesto.

La asamblea coronó ampliamente los esfuerzos de los compañeros; un número nunca visto de albañiles se conglomeró en el local. Se discutió con calor y entusiasmo una próxima agitación entre los trabajadores del andamio.

Asimismo, el anunciado mitin fué uno de los actos públicos más numerosos de los realizados en Rosario. Desde temprano, la plaza Sarmiento estaba atestada de obreros. A las 16 horas los compañeros ocuparon la tribuna y presentaron el afligente cuadro del proletariado moderno, víctima de la avaricia capitalista, avaricia que determinó la muerte de cinco obreros los días pasados. Todos los que se sucedieron, por espacio de dos horas, en la tribuna, dieron la misma nota de condenación y protesta frente al capitalismo imperante, dando así al acto del pasado domingo la fuerza proletaria de un motivo de agitación entre el proletariado local, aun bajo la impresión de los trágicos hechos de que fueran víctimas cinco trabajadores.

LOS PANADEROS

Para el 27 anuncian asamblea los obreros panaderos. En este gremio se nota un resurgimiento de actividades, cosa que es acompañada por la voluntad puesta en la lucha por viejos camaradas. Esto les hará abandonar la apatía en que parecían haber caído las actividades generales del gremio.

Todo esto, unido a las diversas manifestaciones de actividad obrera que hemos reseñado, hace presagiar que el Rosario proletario se encamina a labrar una de sus hermosas jornadas reivindicatorias.

Corresponsal.

En el Chaco Austral

Hemos abandonado la capital del territorio, Resistencia, para internarnos en el corazón de sus enormes bosques.

Apenas nos apartamos de su centro de actividad mercantil, empezamos a ver a los pobladores del suburbio, envueltos en harapos. Habituados a vivir en la mayor miseria, que trasmiten a su prole como una herencia, no tienen un gesto para procurarse un algo mejor que los eleve por sobre todos esos dolores.

Madres enfermas, sosteniendo en brazos a hijos escuálidos, ambulan continuamente.

Criaturas desnudas, arropadas con el manto de la intemperie, son presa de todas las enfermedades, verificándose así en ellos la decadencia de la raza.

Hemos pasado por los obrajes, y allí, donde el hombre lucha contra esa la vida del trabajador se hace más miserable aun. Los contratistas, enfermos por la fiebre del dinero, les roban vergonzosamente. Puede decirse que hasta le quitan el medio de subsistencia a los obreros, ya que las mercaderías de primera necesidad las dan a tan alto precio, como ser:

Azúcar, el kilo	$ 1.00
Galleta, el kilo	„ 0.50
Arroz, el kilo	„ 0.80
Fideos, el kilo	„ 0.70
Alpargatas, el par	„ 1.50

Y así, todo. Y por la conquista de ese mezquino mendrugo, que siempre es de la más pésima calidad, muchos, pero muchos obrajeros, con mujeres e hijos, visten de arpilleras y andan descalzos.

Luego pasamos por las construcciones ferroviarias, y en una de éstas, la de la Compañía del F. C. S. F. que parte de General Obligado, es donde nuestro asombro es mayor.

Bajo el sol calcinante, se desarrolla la ruda labor por el término de ocho horas.

Tres pesos con cincuenta centavos es la remuneración del trabajo. La comida, que consiste en un poco de fideos y un trozo de carne dura hasta la exageración, cuesta noventa centavos.

La cama de estos hombres es el suelo, los durmientes de vía, sin más frazadas que la ropa puesta, ¡y estos hombres son los impulsores del progreso!...

Aquí también hemos alternado con los trabajadores que suman más de quinientos. Hemos repartido folletos y periódicos y hemos dado también todo lo que en nuestra capacidad estaba: Luz y Amor y esperanza en la **justicia social.**

Nuestra gira, que fué a la vez peregrinación, obtuvo el triunfo de penetrar en la noche de muchos cerebros.

Nuestro ideal se gestará ya que sus primeros gérmenes fueron hacia las masas como pan, como gloria y como llamado de guerra.

Esta breve crónica que bosquejamos a la disparada irá acompañada más adelante por otras y otras más.

Varios compañeros.

NOTA.—Pedimos a todos los compañeros y agrupaciones anarquistas, quieran enviarnos material de propaganda a la siguiente dirección: M. C., Avenida Lavalle 121, Resistencia (Chaco).

EN ROSARIO

UNA CONFERENCIA ANARQUISTA

Conferencia pública a realizarse el domingo 29 en las calles Berrutti y Gaboto. Hablarán [illegible] compañeros.

UNION LAVADORES y L. B. DE AUTOS

El viernes 4 de Diciembre, a las [illegible] de la tarde, en el local México 2070, realizará asamblea este gremio, con secretaría en Ecuador 320.

La agitación agraria

Las giras agrarias

Ya empiezan las estaciones de ferrocarril de los pueblos rurales, a llenarse de obreros que abandonan sus respectivas residencias — aquellos que tienen la fortuna de poseerlas — para correr tras el incierto albur de la búsqueda de trabajo; los trenes de carga, que son los vehículos más a mano para los trabajadores, a pesar que los riesgos e inconvenientes aumentan diariamente, se ven abarrotados de hombres que van y vienen, de aquí para allá, en la esperanza de encontrar el patrón, la chacra, el sitio en el que harán un alto en su vida de vagabundos. Ts un ambular sombrío y doloroso, un vivir constante bajo el terror de los policías, verdaderos látigos, rodeado siempre de la miseria y del asco de presenciar a diario las más repugnantes escenas. Días enteros sin más alimento que unos pedazos de pan duro mojados en un mal brevaje de yerba mate, acondicionado en las alcantarillas, en tachos de hojalata, hallados en medio de los campos o en los sitios donde se arroja la basura; días enteros con la "linghesa" a cuestas, atravesando las chacras bajo un sol mortificante y durmiendo al raso, sobre la tierra recalentada, al borde de los caminos.

La campaña es, en los actuales momentos, toda una población que se agita, que se mueve, que palpita al calor de la esperanza del trabajo de la recolección. Los obreros, los peones, porque alimentan la idea de encontrar el salario que les permitirá reunir unos cuantos pesos para hacer frente al invierno que llegará más tarde con la cruel perspectiva de la desocupación casi total, con sus largos días de frío y lluvias; los colonos que esperan redondear su negocio, obteniendo de la labor del año la ansiada fortuna que debe darles la tierra y el trabajo de los otros.

A lo largo de las vías férreas y de los caminos, las chacras exhiben la exhuberancia de sus sembrados sazonándose. La tierra se muestra pródiga y ofrece la recompensa al esfuerzo fecundador de los que la trabajan, en esas espigas maduras, de granos hinchados, que se columpian sobre los tallos. Es una visión de oro, que abarca la extensión de los campos, que se prolonga leguas y leguas, que enciende deseos y esperanzas en el corazón de los hombres.

Pero ¡ay! que la cruel realidad social destruye todos los encantos, mata toda la belleza, mancha todo la pureza de pensamiento que la campiña sugiere.

Los colonos saben que, como un lobo, atisba el comerciante tanta riqueza para caer sobre ella y llevársela, dándole a ellos apenas si la parte más mínima; los obreros saben también que ese colono es egoísta, que les regateará el jornal a ellos, que piensa únicamente en él, descuidando todo lo demás, y que llevará adelante, si es posible, hasta con la violencia, la explotación en su contra. Trabajarán y será su comida una mala bazofia; estarán obligados a producir y su jornada será lo más extensa posible; vivirán en perpetua lucha con el que no les permitirá el reposo y estará sobre ellos, siempre vigilante, para impedirles todo descanso y empujarlos, como un amo ciego y bestial, al mayor rendimiento de la jornada; dormirán malamente en galpones o al aire libre, como si su presencia constituyera para el colono algo de que conviene estar lo más apartado posible.

Y tras de ese proceso, ahora, este año, la amenaza de una gran desocupación, la presencia de la máquina agrícola que reemplaza la mano de obra. ¡Más hambre, más miseria, más dolor aún!

A este ambiente, lleno de inquietudes, de lucha de pasiones, de instintos bestiales, pero de deseos de superación también, han ido nuestros compañeros en la esperanza de levantar el espíritu de los trabajadores rurales para forzar la solución del problema agrario en nuestro medio. Han ido llevando la convicción de que, al promover un movimiento de agitación y de lucha contra la explotación, perfilan en el alma de las muchedumbres el concepto de un nuevo derecho, de una nueva justicia social, que traerá, finalmente, la renovación absoluta de las bases de la sociedad. Han ido a señalar los nuevos caminos, protegiéndose del hambre y la desocupación que amenaza aniquilar la vida de los productores más desamparados, que lo son los peones rurales, los que ambulan por los pueblos en busca de trabajo, esos que levantan de los campos la cosecha.

He aquí la importancia de las giras de propaganda de la agitación agraria en estos instantes. Los camaradas, hablando a los trabajadores, realizando la fundación de sus asociaciones libres, cumplen la hermosa tarea de despertar la conciencia colectiva a la exacta noción del problema social. Es la lucha del que nada posee, del despojado, contra el explotador y el opresor. El duro combate del hambriento contra el harto, del productor contra el parásito y el acaparador. Y sobre este choque de fuerzas, un ideal de solidaridad hermanando a los obreros, germen de una amplia idea de confraternidad humana, llevada constantemente para desalojar del alma de los hombres los viejos conceptos de privilegio que hace a unos esclavos y a otros esclavizadores.

Porque no hay que interpretar esta agitación, la labor de estas giras, — que son como las arterias del mejoramiento que se lleva adelante, — como un simple accidente motivado por el descontento, sino apreciarlas en su verdadero sentido revolucionario, de lucha permanente, de descomposición del orden social en que vivimos.

Hay que crear en el sentimiento de los trabajadores el deseo de justicia y libertad y para ello la noción de la fuerza proletaria. El colono debe ceder, tiene que ser llevado por la lucha, a la convicción de que no puede resistir la voluntad obrera, porque ella está inspirada en la noción de un mundo superior, cuya base es la justicia y la solidaridad.

A la par que las giras realizan el levantamiento del espíritu de lucha en los trabajadores rurales, el alzamiento a un sentido de la vida más amplio, deben realizar también la coordinación de esfuerzos para llevar la lucha a la faz del momento, o se atienden las peticiones obreras o la cosecha no será para nadie. Dilema de hierro, cuya ejecución se hace impostergable.

Sea cada gira un amplio vehículo de propaganda y sea también la presencia de una idea de franca rebelión que despierte en los trabajadores la conciencia de su propia fuerza para arrancar del egoismo capitalista, las soluciones que el proletariado exija en cumplimiento de una idea de lucha permanente a todo el sistema social, cuyo resultado final será la desaparición de las clases y la verificación de una vida realizada en la libertad, sin la existencia de los odiosos privilegios que ahora dan origen a estas dolorosas luchas.

LA AGITACION ANARQUISTA EN LA PAMPA

EN TRENEL. — Domingo 29 de noviembre a las 20 horas, en la plaza pública y martes 8 de diciembre a las 16 horas.

EN ARATA. — Sábado 5 de diciembre a las 16 horas frente a la estación del ferrocarril.

EN CALEOFU. — Domingo 6 de diciembre a las 16 horas frente a la estación del ferrocarril.

Todos los trabajadores de La Pampa deben concurrir a estos actos y agitar en ellos los motivos de la propaganda agraria.

Notas de la agitación agraria

LA PROPAGANDA EN AMSTRONG

Los compañeros de los pueblos circunvecinos a Amstrong que estén dispuestos a secundar la agitación agraria deben dirigir toda correspondencia con pedidos de informes a Nazzareno Copparoni, Armstrong, F. C. C. Argentino. Asimismo, a dicho camarada debe ser hecho todo pedido de material de propaganda relacionado con la campaña llevada en esa zona. Deben, además, los compañeros de esos pueblos, procurar el envío de informaciones sobre el ambiente creado para la lucha entre los trabajadores del campo. De esta voluntad de cooperación depende la mayor intensidad de la agitación agraria.

LOS MANIFIESTOS

Comunicamos a los compañeros de la campaña que nos habían solicitado manifiestos para la agitación entre los braceros, que ya les han sido enviados. Asimismo, hacemos saber a todo aquel que haya hecho pedidos y no habiéndolos recibido, reclámelos al correo o de lo contrario solicítenlos a las direcciones que en otro lugar insertamos.

El Comité de Agitación Agraria

LOS MANIFIESTROS DE LA AGITACION AGRARIA

LA ANUNCIADA EDICION DE 100.000 MANIFIESTOS A CARGO DEL COMITE DE AGITACION, ESTA, EN GRAN PARTE, YA IMPRESA, Y A FIN DE SEMANA LOS PEDIDOS PODRAN SER ATENDIDOS EN SU TOTALIDAD. PARA MAYOR RAPIDEZ Y FACILIDAD EN LOS ENVIOS, LOS COMPAÑEROS DE CADA ZONA DEBEN SOLICITAR A LAS DIRECCIONES ESPECIFICADAS MAS ABAJO, EN RAZON DE LA CERCANIA QUE ESTAS PUEDAN OFRECER A LAS LOCALIDADES DONDE LA AGITACION COBRE SU DESARROLLO.

EN BUENOS AIRES:
Federico Rey, Rioja 1689.
EN ROSARIO:
E. Llanes, Laprida 2276.
EN LA PAMPA:
Luis GUARAGLIA, calle 20 número 996, G. Pico, F. C. O.
EN BAHIA BLANCA:
L. Rodríguez, Maipú 124, Villa Mitre, F. C. S.

La huelga

Las primeras escaramuzas de la agitación agraria se han hecho presentes. En Armstrong, Las Rosas, Tortugas, en diversos pueblos de la zona agrícola de la provincia de Santa Fe, el movimiento de oposición a la avaricia de los chacareros y en solidaridad con los desocupados, ha tenido las iniciales manifestaciones. En ellas los trabajadores del campo han ido concretando sus reivindicaciones, discutiéndolas ampliamente luego de cada conferencia y llevándolas al conocimiento de todos, a fin de que cobren así mayor fuerza, más intensidad.

La huelga agraria, entonces, está planteada contra aquellos que pretenden desconocer las resoluciones solidarias de los trabajadores del campo. Se está, pues, ya frente a la lucha, la agitación por la solidaridad y la huelga, frente a la acción.

Crónicas de la agitación agrícola

EN TORTUGAS

La gran extensión agrícola de la provincia de Santa Fe va siendo cruzada por nosotros. De pueblo a pueblo vamos pasando la misma palabra de incitación y de lucha, seguros de despertar muy hondo el bravo corazón del peonaje campesino. Y bien podemos decir que en esta agitación que llevamos adelante no ha constituído una sorpresa nuestra presencia en los pueblos. Esperados por todos, los actos van obteniendo un verdadero suceso en los lugares donde nos detenemos para dar nuestra palabra de lucha.

Bajo este ambiente, de continuo acercamiento con los trabajadores del campo, realizamos el miércoles 18 del corriente, en Tortugas, ante 400 hombres, un hermoso acto de propaganda y agitación. Hicieron uso de la palabra Nazzareno Capparoni y el compañero en gira, cerrando el acto Carlos Castelli, quien invitó a los compañeros a que se reunieran para tomar acuerdos. Unos 80 trabajadores discutieron lo referente a la agitación y resolvieron nombrar al compañero Ramón Teseira como secretario de correspondencia. Luego de una larga discusión acordaron obligar a los colonos a tomar dos hombres más por cuadrilla para así resolver en parte el problema de la desocupación, quedando desde ya constituída la asociación libertaria de trabajadores. Desde ya se pide a todos los periódicos y agrupaciones manden material de lectura y propaganda.

EN MARCOS JUAREZ

El jueves 20 del corriente, a las 20 horas, en la plaza de esta localidad se llevó a cabo la conferencia que se había anunciado. El compañero Ottonieri y el delegado en gira hicieron uso de la palabra ante numerosos trabajadores. La conferencia transcurrió en el mayor entusiasmo y la creciente espectativa por el interés que despertaban los motivos expuestos de la agitación agraria.

La llegada a Marcos Juárez del delegado en gira motivó que el sector "comunista" hiciera correr ciertos rumores. Como, ya que desde la tribuna se les invitará a que argumentaran aquello que creían conveniente, dieran la callada por respuesta, dióse por terminado el acto, citándose a los trabajadores en una sala del café "Sportman", a fin de concretar la propaganda agraria en Marcos Juárez. Concurrieron unos 20 trabajadores, abriéndose de inmediato la discusión. Esta, sin embargo, no pudo prosperar debido a que determinados elementos políticos que se hacen llamar "comunistas" estaban interesados en que toda gestión en ese sentido fracasara. La reunión, a poco de iniciada, debió suspenderse, por cuanto esos señores, respondiendo no se a quó órdenes, provocaron un descomunal desorden. Los "comunistas" de Marcos Juárez realizaron así una de sus gloriosas jornadas patronales que, para mejor engaño, encubren bajo un ropaje obrerista.

EN LAS PAREJAS

En Las Parejas la propaganda agraria ha tenido un afianzamiento mayor. La anunciada conferencia para el sábado 21 fué realizada en medio del mayor entusiasmo. Luego del acto público los camaradas Capparoni y el delegado en gira, con 80 trabajadores más, se reunieron en una fonda a fin de acordar una base para la agitación campesina, resolviendo aceptar lo resuelto por Armstrong y Tortugas, es decir, la imposición de dos hombres en cada máquina, constituyendo al efecto la sociedad libertaria de trabajadores del campo, siendo designado el compañero Natalio Razzolini secretario de correspondencia. Se acordó, a la vez, alquilar un local y fundar una biblioteca, con lo que quedan avisados compañeros y agrupaciones para el envío de propaganda.

EN LAS ROSAS

Las Rosas va siendo conquistada día a día para la propaganda agraria. Los actos que ya se llevan realizados van dando la medida del perseverante trabajo proselitista que hasta hoy se ha desarrollado. Así es como más de 400 trabajadores se dieron cita en la Plaza Belgrano, al anuncio del acto propiciado por los anarquistas. Abrió el acto el compañero Emilio Menéndez, siguiendo en el uso de la palabra Capparoni y el delegado en gira.

En el local que con anterioridad se había preparado, unos 80 trabajadores, realizada una asamblea, resolvieron lanzar el pliego de condiciones para que los colonos sepan a qué atenerse y no andar luego con vueltas. Desde ya, entonces, los trabajadores de ésta se encuentran en la lucha y sólo falta que les secunden los de los demás pueblos, a los que se les da con esto la voz de alerta.

El compañero José Gosso es secretario de correspondencia de la asociación de trabajadores del campo.

Hasta aquí, entonces, la gira de agitación y propaganda propiciada por los compañeros de Rosario, que va tomando incremento a través de los sucesivos actos, que a medida que se realizan dan la sensación de un fuerte levantamiento de las energías campesinas contra la explotación del capitalista agrario.

Perseverar y agitar es doblemente necesario. Agitemos, entonces, por el levantamiento de los proletarios de la tierra.

Miguel A. González.
Delegado en gira.

LOS POLÍTICOS

El político no se ha hecho esperar en la actual agitación agraria. Como si fuera un liguista, un milico, un guardia blanca, el político se ha echado a husmear por los locales y los mitines proletarios, deseoso de saber algo e intervenir en los asuntos de los trabajadores.

Ha constituído, eso sí, una verdadera sorpresa. En Marcos Juárez, los "comunistas", políticos al 100 por ciento, han pretendido hacer su primer avance. Y lo han hecho con la pretensión estúpida y canalla de quebrantar la agitación anarquista. Han obtenido, en parte, su merecido. Pero merecen más aún, por parásitos y por traidores: merecen ser ahuyentados, como si fueran guardias blancas, a guerra abierta, de los campos. ¡No cedamos, entonces, a la intromisión del político en nuestras cosas!

C. DE ESTUDIOS SOCIALES DE PAVON ARRIBA

Este Centro, que acaba de constituirse, solicita el envío de material de propaganda a la siguiente dirección: Isidoro Pérez, Pavón Arriba, (Santa Fe).

Desde Chacabuco

Esta localidad ha sido una de las que más frecuentemente ha escuchado la palabra anarquista. Desde hace bastantes años, han desfilado por allí casi todos los compañeros que hacían uso de la tribuna y la circulación de libros, periódicos y folletos es bastante extensa. Trabajando con tesón este ambiente los camaradas han conseguido, para todas nuestras cosas, una atmósfera de simpatía que se manifiesta evidentemente en el interés popular hacia la obra anárquica, a la que apoya con su concurso cada vez que es requerida su presencia, lo que prueba que a una labor sana corresponde un buen resultado, y, aunque esto no es todo lo que fuera de desear, por lo menos es alentador para todos, en estas manifestaciones.

Estos días han sido en Chacabuco de plena efervescencia política. Radicales de todo color, conservadores y socialistas han hecho un derroche de oratoria a la busca de prosélitos. La lucha por el queso presupuestívoro, se presenta brava ya que todos quieren quebrantar el apoliticisco del pueblo, bastante escéptico, debido a esta propaganda nuestra, en cuanto a los valores y beneficios de los políticos y sus cosas.

Frente a este hecho, los compañeros opinaron que una conferencia anarquista venía de perilla. Y ni cortos ni perezosos la organizaron para el domingo ppdo. en una esquina de la plaza, la que estuvo a cargo de los compañeros M. A. Pacheco y S. Domínguez, venidos expresamente de Buenos Aires.

A las 6 de la tarde, más o menos, se dió principio al acto. El pueblo respondió con su presencia como era de desear y dió muestras de su aprobación en cerradas ovaciones a los oradores, por lo que se veía que era un deseo popular escuchar la palabra anarquista, sencillamente expuesta, después de haber sufrido el aluvión de indecencias con que los políticos infectaron el ambiente en sus actos anteriores.

Se habló extensamente contra la guerra, la política y la patria, y de paso, se tocó también la cuestión agraria, poniendo de relieve la agitación de los compañeros de Santa Fe, contra la desocupación. El público, numeroso, no se apartó ni un momento de la tribuna, formando una abigarrada multitud que, al final, representaba un auditorio considerable, por lo que es de consignar este acto como todo un éxito, del que pueden estar satisfechos sus organizadores.

Este acto ha renovado entusiasmos en los compañeros, los que se proponen fundar un cuadro dramático de aficionados y realizar una serie de funciones que serán otros tantos actos de propaganda. Por lo pronto, ya han sido apalabrados varios compañeros y simpatizantes y dentro de breve se iniciarán los ensayos de "Barranca Abajo".

Por su parte, la S. O. Panaderos, autónoma, tiene en perspectiva otras conferencias más, y otros camaradas trabajan activamente por la mayor difusión de nuestra prensa libertaria.

En suma, todo un plan de trabajo fecundo para la revolución y la anarquía.

Corresponsal.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

G. G., Ciudad, don.	10.—
Alberto Rodríguez, íd., subsc.	2.50
Rosa Varones, íd, subsc.	2.60
Ed. Malinverni, íd, subsc.	1.20
Rafael García, íd, subsc.	2.40
N. Chelovsky, íd, subsc.	2.—
Faustino Ramiro, íd, subsc.	1.20
A. Fernández, Tucumán, libros.	7.50
R. Lagos, Montevideo, paq.	5.—
De Rosario, por subsc. de: Católica 1; Castillo 1.20; Picoli 1.20; A. Castro 1.20; Cantera 1; Galtieri 1; A. Sosa 1.20; Albino 1; Maraver 1; Flores 3; Callosa 1; Caro 2.10; D'Aquino 3; A. García 1; Camacho 0.50; Baena 1.	21.40
F. Fariña, M. del Plata, subsc.	5.—
A. Cabrera, íd, paq.	7.40
Ronga, Rafaela, subsc.	2.40
Luis Albornoz, íd, subsc.	1.50
Antonio Cantero, Salta, libros	3.—
A. Yavosky, R. de Escalada, subsc.	2.—
En Administración: números sueltos	2.30
F. R. Ortega, Morea, subsc.	5.—

PARA VARIOS

Comité pro-presos Sociales

Daniel Smoch, F. Varela, 1; Un compañero, íd, 3.50; F. F., Avellaneda, 5; M. Abalos, Tandil, por m. de "La Verdad", 3; Faustino Romero, Ciudad, 1.

Agr. Aurora Libertaria, Tandil.

Efisio Zanni, Avellaneda, de una lista, $ 11.20.

Víctor Marín.

Tomás Fernández, Tandil, $ 2.

Antonio B. Solé.

J. Fernández, Tandil, $ 1.

"Ideas"

L. Albornoz, Rafaela, 1.50; J. Cetera, íd, 1.40.

Pro foll. de Scalise.

L. Albornoz, Rafaela, 0.70

El Hombre

Rafael García, Ciudad, 1.

"Pampa Libre"

F. R. Ortega, Morea, 1.

SUBSCRIPTORES AL DIARIO

Suma anterior, rectificada	186.50
Arturo Romano, Cayetano Navarro, Eusebio Tapia, Domingo Ovejero, Ramón Villacorta, Cirilo Olea, Néstor Correa, Ramón Ruiz y Luis Arganaraz, de Tucumán, 1 trim. c|u., $ 4.50	40.50
José B. Aparicio, Tucumán	9.—
Ernesto R. Joy, íd	1.50
Antonio Giménez, íd	1.50
Jaime Calvet, Las Rosas	4.50
Manuel Bossio, Juan Gallardo y J. Fernández, Tandil, 4.50 cada uno	13.50
Severino Arango, íd	3.—
Enrique Tebus y Luis Vinagre, íd, 1 mes c|u.	3.—
	$ 263.00

Com. Pro-Presos Sociales

CANTIDADES RECIBIDAS EN TESORERIA EN LA ULTIMA SEMANA

Lista núm. 342, a cargo de Antonio Lizárraga, La Quiaca: J. Acuña, $ 5; A. Lizárraga, 2; I. Ontivero, 0.50; A. Saravia, 0.50; N. Bernández, 1; B. Pavol, 1; N. N., 1; A. Coletti, 1; M. Iramain, 0.50; N. N., 0.80; C. Oviedo, 0.40; N. N., 0.30; S. Salazar, 0.40; Hotel Plaza, 0.30; A. Agüero, 0.50; C. Conde, 1; J. Mamani, 1; J. González, 0.50; N. N., 0.50; M. M., 0.20; E. Malla, 0.20; B. Burgos, 0.20; E. Márquez, 0.20; N. N., 0.20; A. Torres, 0.50; N. N., 0.50; P. Muñoz, 1; B Zapata, 1; F. Arana, 1; Mercedes Zamora, 0.50; T. Sánchez, 0.50; G. Sanjumes, 0.50; N. Guerra, 0.50; A. Alvarado, 1; S. Humesest, 0.50. Total $ 26.70.

Lista núm. 230, a cargo de Saturnino Fonseca, San Nicolás: S. Fonseca, $ 2; J. Monserrat, 2; N. Fonseca, 2; F. Mallín, 2; D. Martínez, 1. Total $ 9.

Lista núm. 20, a cargo del Centro "Luz y Esperanza", Las Rosas: Uno, $ 1; Otro más, 1; Siga, 1; Dos más, 2; Siga, 2; Un Cualquiera, 1; F. Foronda, 2; Pinedo, 1; N. N., 2. Total $ 13.

Lista núm. 278, a cargo de Manuel Villasol, Gral. Madariaga: Julio, pesos 1.50; Sánchez, 4; Balcarce, 1; E. López, 1; N. Migueles, 2.50; S. Torres, 1; N. Luengo, 1; G. Vidal, 1; Villasol, 7. Total $ 20.

Lista núm. 305, a cargo de José Cubels, Venado Tuerto: J. Cubels, $ 5; J. Guardia, 0.50; N. Barrull, 0.50; I. Burguets, 1; J. Sabanés, 0.40; R. Semeli, 1. Total $ 8.40.

Lista núm. 256, a cargo de N. Yavosky, Remedios de Escalada: N. Yavosky, $ 1; J. Brandair, 0.50; Nikita, 0.50; H. Wainer, 0.50; P. Zinkov, 1; G. Domingo, 1; Alessandrine Gusse, 1; A. Stalioroski, 0.50; J. Wrotncak, 0.50; F. Grimaldi, 0.50; Hormansky, 1; Sanviti, 0.50; L. Stellatelli, 0.50; S. Wegelo, 0.30; M. Benito, 0.50; J. Papalós, 0.50; P. Kastychún, 1; J. Fuzunis, 0.30; N. Asnete, 0.50; H. Frovnz, 0.50; M. Zelinsky, 0.50; N. Afara, 0.50; F. Sulinetz, 0.50; T. Martenuk, 1; A. Belichenko, 1; F. Craia, 0.50; N. G., 0.20; P. Giordano, 0.50; V. Distefano, 0.20; M. Beeti, 0.50; J. Veigman, 1; J. Moreno, 0.50; M. Giorna, 0.50. Total $ 20.

Lista núm. 299, a cargo de Angel Diez, Timote: A. Diez, $ 2; D. Díaz, 1; F. Nolne, 2; C. López, 1.40; J. Varela, 1; S. López, 0.50; G. García, 1; A. R. Río, 0.50; E. Díaz, 1; B. Galván, 1; R. Coral, 0.50; F. Doquibene, 0.50; Un Radical, 1; A. Giménez, 1; P. Maza, 1. Total $ 15.40.

Lista núm. 178, a cargo de Antonio Chiminazo, San Francisco: A. Chiminazo, $ 2; R. Verti, 2; G. Travaglini, 1; M. Marcucci, 2; L. Sels, 1; T. Pel, 1; Neri, 2; S. Ferrari, 2; A. Falá, 1. Total $ 14.

Lista núm. 325, a cargo de la A. "El Sembrador", Piñeyro: Sembrando Flores, $ 1; M. Pereyra, 0.50; N. Gray, 1. Total $ 2.50.

Luis G. Ubiña, Gral. Pico, por donaciones de varios compañeros, $ 7.

A. Tirabassi, San Martín, $ 1.